

Son muchas las empresas e instituciones que **organizan concursos para seleccionar a profesionales de la ilustración con quienes trabajar** en sus diferentes proyectos.

Este documento recoge una serie de cuestiones que se deben tener en cuenta para que estas convocatorias resulten profesionales, respetuosas y satisfactorias para ambas partes.

Entonces, ¿cómo plantear unas buenas bases para un concurso de ilustración?

Bases

Las bases de todo concurso **deben ser claras, concisas, completas y justas para ambas partes, ya que cualquier cuestión que no quede reflejada en ellas puede dejar en una situación de desamparo e incertidumbre** tanto a convocantes como concursantes. Es por ello que, después de leerlas, no deberíamos tener ninguna duda acerca de cómo se va a desarrollar el proceso.

Trabajo especulativo

En ningún caso se debe proponer a los/las participantes que trabajen de forma no remunerada. Trabajar gratis a cambio de promoción, visibilidad o la posibilidad de conseguir futuros proyectos o premios es una mala práctica que precariza al/la ilustrador/a y perjudica a su vez al resto del colectivo.

Además, resulta perjudicial para la imagen del/la convocante al ser un tipo de propuesta que genera un gran malestar entre los/as profesionales al tiempo que no garantiza un resultado de calidad.

Como alternativa al trabajo especulativo, proponemos **otro tipo de convocatoria** basada no en la presentación de bocetos o propuestas terminadas sino en la **presentación de portfolios o dossiers con trabajos ya realizados** que permitan al/la convocante seleccionar la persona idónea a quien realizarle el encargo. Este tipo de convocatoria se conoce comúnmente como «**llamada a proyecto**».

Relacionada a esta modalidad, cuando los presupuestos son de cuantía elevada, también existe la opción de **seleccionar varios profesionales que desarrollen inicialmente sus propuestas de manera remunerada, para seleccionar quién de ellos asumirá el encargo finalmente.**

Cesión de derechos, uso del trabajo y duración

En las bases de cualquier concurso que implique la cesión de derechos de autor, como es el caso de los concursos de ilustración, **se deben especificar claramente cuáles van a ser los usos del trabajo a realizar** (en qué soportes se va a explotar, si va a haber usos de promoción, etc.) **y la cesión de derechos que se derivarán de dichos usos** (reproducción, exhibición, difusión, adaptación, comunicación pública, etc.) **así como la duración de dicha cesión de derechos.**

Condiciones económicas

Otra cuestión que debe quedar muy clara es **la cuantía económica que percibirá el/la profesional, así como si esta cantidad incluye o no los correspondientes impuestos.** En un encargo profesional se deben evitar estrategias como los pagos «en especies» o «con visibilidad».

Conviene recordar que los/as profesionales de la ilustración son trabajadores/as y deben ser remunerados/as económicamente como cualquier profesional que desarrolla su actividad laboral.

Jurados o comités de selección

Un concurso con garantías debe contar con un buen **jurado o comité de selección especializado en el sector gráfico** que sea capaz de escoger las candidaturas más adecuadas. **Los/as miembros de dicho jurado o comité, como profesionales que realizan un trabajo de asesoramiento, deben contar del mismo modo con la adecuada remuneración.**

Además, es deseable que **la composición de este jurado venga especificada en las bases**, aportando así una mayor transparencia y profesionalidad a los criterios de selección. Si el/la convocante quiere obtener un resultado profesional debe evitar los llamados «jurados populares» para garantizar la calidad y el éxito del proyecto.

Profesionalidad

Cualquier buen concurso debe contar con los mecanismos necesarios para asegurar que el trabajo es realizado por un/a profesional, asegurando así un resultado de calidad. **En el caso de que el concurso vaya dirigido a estudiantes su objetivo principal debe ser el educativo,**

enfocado como una acción formativa. En este caso, el concurso deberá estar integrado en la actividad académica y guiado por las escuelas, las facultades o por las instituciones de enseñanza en las que se adscriba.

Comunicación

Entre el/la profesional de la ilustración y el/la cliente debe haber una buena comunicación durante todo el proceso para que el resultado sea un proyecto de calidad y repercuta positivamente en ambas partes.

Enlaces de interés

Manual de llamada a proyecto ADCV

Manual del buen cliente

Ante cualquier duda acerca de un concurso de ilustración, APIV está disponible para realizar labores de asesoramiento tanto a convocantes como participantes.

www.apiv.com